

25 de mayo, Día de África

El derecho a la alimentación es una quimera para millones de personas que en África dependen de la ayuda externa para sobrevivir

- En los últimos dieciséis meses, Manos Unidas ha aprobado **23 proyectos de emergencia, por importe cercano a los 1,3 millones de euros, destinados en su mayoría a paliar los efectos del cambio climático entre las poblaciones más pobres del continente africano.**
- **Los pequeños agricultores son los más afectados por la escasez de agua y dependen ya de la ayuda exterior para garantizar su alimentación.**
- **Para Manos Unidas, la conciencia mundial parece aletargada ante una situación de grave emergencia.**
- **Millones de personas precisan ayuda alimentaria en el Cuerno de África y en otras áreas del continente.**

Madrid, 23/05/2017. – Con motivo del Día de África, que tendrá lugar el próximo 25 de mayo, Manos Unidas quiere recordar que la amenaza del hambre se cierne sobre millones de personas en el continente vecino ante la pasividad de gran parte de la comunidad internacional. “Una vez más vemos cómo el derecho a la alimentación que, en teoría, ampara a todos los seres humanos desde su nacimiento, vuelve a ser una quimera para millones de personas que en África dependen de la ayuda externa para sobrevivir”, afirma Goril Meisingset, coordinadora de proyectos de Manos Unidas en el Este de África.

Proyectos de emergencia en África

“El hambre en África es una emergencia permanente, donde la malnutrición crónica y el hambre estacional, que no salen en los papeles ni ocupan titulares, son crisis que afectan a millones de personas, en su mayoría pequeños agricultores, que son los más afectados por la escasez de agua y dependen de la ayuda exterior para garantizar su alimentación”, asegura Meisingset. “*La gente está tan débil que no puede ni siquiera llegar al hospital, para pedir tratamiento*”, continúa Meisingset, recién llegada de Etiopía donde ha sido testigo directo de las consecuencias del hambre entre la población rural. “*Es desesperante saber que, aunque en los últimos días ha llovido, estas personas van a seguir pasando hambre*”. “*Las lluvias llegan tarde y no han podido cosechar. Las semillas se han malogrado y hasta el ganado está muriendo de sed*”, asegura.

Para paliar esta situación, en los últimos meses Manos Unidas ha aprobado **23 proyectos de emergencia, por un importe cercano a los 1,3 millones de euros, destinados a las poblaciones más pobres.** “*Estas acciones tratan de dar respuesta a necesidades elementales y urgentes para la vida de personas que, de otra forma, verían su supervivencia comprometida*”, informa la coordinadora de proyectos de Manos Unidas. [Consulta las últimas emergencias aprobadas.](#)

Unos de los fines de los proyectos de desarrollo que Manos Unidas apoya en África es evitar que las personas lleguen a estar en estas condiciones. Para ello, Manos Unidas, junto a sus socios locales, trabaja para capacitar a los agricultores en técnicas agrícolas y en diversificación de cultivos; construye las infraestructuras necesarias para acceder, almacenar y canalizar el agua (embalses, pozos y sistemas de riego) y proporciona asistencia sanitaria y educativa. Además, Manos Unidas trabaja con las mujeres para que sean capaces de sacar mayor rendimiento a las cosechas y obtengan beneficios de los excedentes...”. Y, “mientras los

¿MÁS INFORMACIÓN?

gobiernos africanos y la comunidad internacional no actúen de forma determinante para acabar con la lacra del hambre, Manos Unidas continuará apoyando proyectos de emergencia tendientes a facilitar a la población lo que los organismos públicos les niegan”, asegura Meisinger.

África crece, pero sigue teniendo hambre

En 2012, la introducción del “*Primer informe sobre desarrollo humano en África*”, publicado por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) decía: “África no está destinada a pasar hambre, porque es un continente con gran riqueza de tierras cultivables” e instaba a los gobiernos a tomar medidas eficaces para poner fin a una lacra que, según el informe, “es una afrenta para la dignidad de los africanos”. “África debe dejar de mendigar ayuda externa para comer”, sentenciaba el documento.

Pero, a pesar de ello, cinco años después, millones de personas se enfrentan a una situación extrema en los países en los que se ha declarado crisis alimentaria o hambruna en 2017: Nigeria, Sudán del Sur, Somalia, Burkina Faso, Chad, Malí, Mauritania, Níger, Senegal, República Democrática del Congo. En África el continente de las inmensas riquezas naturales, aún hay millones de seres humanos que no tienen comida, que se han visto obligados a desplazarse de sus hogares, sin acceso al agua o al saneamiento, cuyos hijos no pueden ir a la escuela y amenazados con enfermedades causadas por esas carencias.

En las últimas décadas, el continente africano ha experimentado importantes avances como la reducción en muchos países de la pobreza extrema y el hambre; el aumento hasta casi el 90 por ciento de las matriculaciones en la escuela primaria; el incremento de la presencia de las mujeres en los órganos de representación de sus países, hasta superar en un 15 por ciento la media mundial o la reducción del índice de mortalidad infantil y de la incidencia del VIH- sida, la malaria y la tuberculosis. Pero, sin embargo, todavía queda mucho por hacer en cuestiones tan graves como la mortalidad materna, el acceso al agua potable y el saneamiento o las graves diferencias de ingresos y salarios entre hombres y mujeres y entre el mundo rural y el urbano.

En los últimos dieciséis meses, Manos Unidas [ha acompañado 374 proyectos de desarrollo, por importe de 20,9 millones de euros en el continente africano](#) con el fin de dotar a la población de las herramientas necesarias para que puedan ser agentes de su propio desarrollo.

Manos Unidas y las emergencias

“Aunque Manos Unidas no es una organización específicamente de emergencias, la fuerza de la realidad hace que, en circunstancias extraordinarias, atendamos a peticiones de ayuda humanitaria o demos respuesta a emergencias, producidas por fenómenos naturales (terremotos, inundaciones, sequías...) o que atienden a las necesidades urgentes de los refugiados que huyen de guerras o violencias, crisis de hambre, etc.”, señala María José Hernando, del departamento de Estudios de Manos Unidas. “Desgraciadamente, la relación de casos es enorme, aunque, en general, nuestra sociedad los desconoce, y solo somos sensibles a las emergencias que se difunden en los medios de comunicación”, asegura Hernando.

Manos Unidas es la ONG de desarrollo de la Iglesia católica y de voluntarios, que trabaja para apoyar a los pueblos del Sur en su desarrollo y en la sensibilización de la población española.

¿MÁS INFORMACIÓN?